



Lectura del Antiguo Testamento – Salmo 20:1-9
Lectura del Nuevo Testamento – Colosenses 2:6-15

Guerra espiritual

“Conoce a tu enemigo”

1 Timoteo 1:18-20

Wayne J. Edwards, pastor

Todo creyente nacido de nuevo está involucrado en una guerra espiritual cósmica. Esta guerra comenzó en el Jardín del Edén cuando Satanás se rebeló contra la autoridad de Dios y llevó a Adán y Eva a hacer lo mismo. No terminará hasta que Jesús arroje a Satanás al abismo sin fondo del infierno, donde él y sus compañeros rebeldes vivirán para siempre, en un mundo sin fin.

- Dios es un Dios de propósitos y promesas, y según las Sagradas Escrituras, todo el propósito de Dios al hacer lo que ha hecho y lo que ha prometido hacer es glorificar Su nombre redimiendo a aquellos que ponen su fe en Jesucristo como su Salvador. y servirle como su Señor y luego juzgar a aquellos que rechazan su oferta de salvación por gracia.

- Satanás y sus fuerzas rebeldes se oponen a todo eso y harán todo lo posible para oponerse a los propósitos y promesas de Dios.
- La guerra espiritual es ese conflicto cósmico entre Dios y Satanás, el reino de la Luz y el reino de las tinieblas, el reino de la santidad y el reino del mal, un Rey que nos ama, y un rey que nos odia, un Rey que protege y un rey que quiere destruirnos, y el resultado de esta guerra es la vida eterna o la muerte eterna, y el buen Rey nos ha dado la libertad de elegir de qué lado estamos y a qué rey servimos.

En 1 Pedro 5:8 , el Apóstol nos advirtió: ***“Nuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”***.

- ¡Hay un demonio! ¡Satanás es real! Su legión de demonios vaga por la tierra en busca de aquellos que son espiritualmente débiles y, por tanto, vulnerables a sus engañosas mentiras y malvados planes.
- Aquellos con espíritu de discernimiento pueden ver los efectos de esta guerra en nuestro mundo, nuestra nación, nuestras iglesias, nuestras familias y en nuestra vida personal.
- Aquellos que dudan de esto han sido tomados cautivos por el enemigo, y como dijo Jesús en Juan 10:10 : ***“El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir”***.

Aunque la Iglesia de Éfeso era, en términos actuales, una iglesia dinámica, fundada y equipada por el apóstol Pablo, los falsos maestros se habían infiltrado hasta ocupar puestos de liderazgo y se enseñaban doctrinas falsas.

- Lo que una vez fue una comunidad de amor asombroso se había convertido en una muestra de guerra espiritual, y el apóstol Pablo envió a Timoteo para arreglarlo.
- 1 Timoteo 1:18 - ***“Este encargo te encargo, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, para que por ellas hagas la buena guerra”***. (*“pelear la buena batalla” KJV*)
 - Las profecías se referían al encargo dado a Timoteo cuando fue ordenado al ministerio: una palabra profética que describe su futuro ministerio y la necesidad de fortaleza espiritual.
 - La palabra griega traducida como “bueno” significa “noble” o “excelente”, es decir, la guerra más importante que él pudo pelear.
 - La palabra griega traducida como “guerra” significa “luchar”, “batalla”, “combatir” o “contender”.
- La guerra espiritual no es una escaramuza que terminará rápidamente sino una campaña que todo cristiano debe emprender diariamente contra un enemigo implacable que nunca se rendirá hasta que Dios lo destruya para siempre.

- Sin embargo, la guerra espiritual no se puede librar a nivel humano ni con armas humanas. Como dijo Pablo en 2 Corintios 10:4-5 : ***“Las armas de nuestra guerra no son carnales, sino poderosas en Dios para derribar fortalezas, derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”***.
- La cultura del mal en la que vivimos es la manifestación terrenal de la eterna campaña entre Dios y Satanás, entre ángeles santos e impíos, y entre hombres piadosos e impíos.
- Sin el espíritu de discernimiento, podemos encontrarnos en medio de una guerra espiritual sin las armas para lucharla.

En Lucas 14:31-32 , Jesús preguntó a sus discípulos: ***“¿Qué rey, que va a hacer la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra él con veinte mil? ”***

- Antes de enfrentarnos al enemigo, debemos evaluar sus puntos fuertes, discernir su estrategia y la profundidad de sus recursos.
- Detrás de todos los gobernantes impíos de nuestro mundo actual está el archienemigo de Dios, Satanás.
- En Ezequiel 28:12-19 , mientras que el ser humano se dirigía al Rey de Tiro, las Palabras de Dios a través del profeta estaban destinadas a Satanás, el maligno detrás del rey malvado.
 - Dios creó al ángel más glorioso de las huestes celestiales, quien luego, a causa de sus celos, se rebeló contra Dios.
 - Su nombre era Lucifer, que significa “lucero de la mañana – el hijo de la mañana”, quien estaba a cargo de la alabanza del cielo.
 - Lucifer era perfecto en todos los sentidos hasta que “se halló en él iniquidad”.
 - No sólo se rebeló contra Dios, que fue el comienzo de la guerra espiritual en la que estamos involucrados hoy, sino que también dirigió a un tercio de la hueste angelical a rebelarse contra Dios.
 - La Biblia no explica por qué pudo suceder algo así, ya que Lucifer era una criatura perfecta que vivía en un ambiente perfecto.
 - Sin embargo, Ezequiel 28:16-17 dice: ***“ Te llenaste de violencia; tu corazón se enaltecó a causa de tu hermosura ”***.
- En Isaías 14:12-21 , mientras que los líderes impíos de Babilonia eran los humanos a los que se dirigía, la Palabra de Dios a través del profeta estaba dirigida al poder maligno detrás de los líderes corruptos.

- Debido a su belleza y perfección, el pecado intrínseco del ORGULLO surgió en el corazón de Lucifer, y como Dios era su único rival, se volvió celoso de Dios y quiso ser igual a Dios.
- Note los cinco “QUIERO” en los versículos 13-14: “ **Ascenderé al cielo. Exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios. También me sentaré en el monte del testimonio, al extremo del norte. Ascenderé por encima de las alturas de las nubes. Seré como el Altísimo**”.
- Aunque Lucifer era el ángel líder, no estaba satisfecho con su elevada posición: quería la igualdad con Dios.
- Así que del pecado del orgullo de Satanás surgió la guerra espiritual en la que estamos involucrados hoy, y no terminará hasta que él sea “**derribado al Seol, a lo más profundo del abismo**”. (Ezequiel 28:15 y Apocalipsis 20:1-3)

Job es un ejemplo de cómo Satanás libra una guerra espiritual contra un individuo.

- Job fue un hombre muy exitoso que temía a Dios e hizo todo lo posible para evitar el mal. Sin embargo, Satanás y un grupo de sus ángeles impíos le dijeron a Dios que si levantaba su cerco de protección contra Job, maldeciría a Dios en su cara.
- Dios permitió que Satanás atacara a Job en todos los sentidos, pero no pudo quitarle la vida. Aunque Job perdió su salud, su riqueza, sus hijos, el apoyo de su esposa y la simpatía de sus amigos, nunca perdió su fe en la soberanía de Dios, y por eso, Dios le dio a Job el doble de lo que él le había dado. había tenido antes, y lo bendijo con una larga vida.

En Apocalipsis 12 , el apóstol Juan describió cómo obra Satanás en el mundo hoy y cómo se manifestará en el futuro.

- Satanás se manifiesta como un “dragón” para representar los sistemas del gobierno mundial Anti-Dios. Las siete cabezas representan los gobiernos imperiales que gobiernan el mundo. Los diez cuernos representan la confederación de diez naciones del revivido imperio romano.
- Juan describió cómo la cola del dragón atrajo a una tercera parte de la hueste angelical para rebelarse contra Dios, y dado que la Biblia no nos dice cuántos ángeles creó Dios, no podemos saber cuántos ángeles impíos hay en la tierra para obedecer los mandatos de Lucifer.
- La mujer es la nación de Israel, el sol y la luna se refieren a Jacob y Raquel, las doce estrellas se refieren a los doce hijos, es decir, las doce tribus de Israel, y el Niño que la mujer está dando a luz es el Mesías.
- Apocalipsis 12:4b , “**El dragón se paró delante de la mujer que estaba a punto de dar a luz, para devorar a su Hijo tan pronto como naciera**”.

- Desde Génesis 3:15 , Satanás ha tratado de destruir a nuestro Salvador enviado por Dios.
- Al no haber podido impedir que naciera el Salvador, Satanás ha seguido luchando contra la Iglesia: ***“Los que guardan los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo”***. (Apocalipsis 12:17)
- Durante los últimos días de la Tribulación, el Anticristo, que será poseído por Satanás, reunirá a los ejércitos del mundo para atacar Jerusalén.
- Sin embargo, cuando Jesús regrese, ***“lo consumirá con el aliento de su boca y lo destruirá con el resplandor de su venida”***. (2 Tesalonicenses 2:8)
- Finalmente, al final del Milenio, Dios arrojará a Satanás al abismo llamado INFIERNO, y nuestra guerra espiritual terminará.